

Utilización del vídeo en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera

Beatriz Alonso Ramilo

Universidad de Vigo

This article analyses the scarce use of video as an instructive tool for the teaching of English as a second language. It also considers all the didactic advantages of video and the importance of its introduction in the English classroom as well as the teacher's need of literacy in the language of images and the use of audiovisual aids in order to exploit videos effectively to increase the interest and motivation of students.

A questionnaire was designed done to find out the situation in a wide variety of settings in the University of Vigo and several educational centres of ESO and Bachillerato in the four provinces of Galicia, with the aim of confirming the fact that, though it can provide a visual input we can highly benefit from, the use of video is not as widespread as it should.

Los medios audiovisuales nos posibilitan un acceso fácil y rápido a ilimitadas fuentes de información y aprendizaje, tanto en el campo lingüístico como cultural y social. Es, por tanto, sumamente interesante y necesario que el profesor sepa orientar y acomodar los medios utilizados al nivel de conocimientos, intereses y necesidades del alumno, así como a las particularidades propias de cada situación. Para ello, es esencial que el docente domine la manipulación de los equipos a utilizar, y aprenda a escoger el medio que mejor se adapte a sus necesidades educativas concretas sacando el mayor rendimiento posible para que el proceso de aprendizaje se vea reforzado (Mc Brien, 1999; Fece, 2000).

Si queremos hablar del vídeo como arma instructiva debemos ineludiblemente hacer referencia a la televisión, la cual constituye un aliado muy importante para el profesor, aportando imágenes, conceptos y acontecimientos casi imposibles de mostrar en clase de otro modo. Como ente motivador, mantiene la atención y estimula al alumno, transformando la materia en algo más real e interesante y facilitando el análisis crítico y reflexivo del receptor, así como la interacción y el debate en el aula. Ayuda, además, a

captar, comprender y fijar ideas y conceptos más fácilmente (DeLoughry, 1994; Ferrés, 1994). El vídeo aporta la importante ventaja de permitir el consumo de la información recibida al ritmo que convenga en cada caso, la posibilidad de escoger en cada momento lo que se quiere visualizar, así como la capacidad de almacenar y conservar la información. Es un medio con el que los estudiantes poseen gran familiaridad, por lo que el trabajo no les resulta complicado. A las ventajas ya mencionadas añadimos su fácil y cómodo manejo, el precio asequible de los aparatos, y la facilidad para la adquisición e incluso realización de material (Finocchiaro, 1989; Eynon, 2000).

El aporte que el vídeo puede realizar al estudio de una lengua extranjera va desde la presentación de situaciones reales de comunicación entre nativos, pudiendo hacer énfasis en distintos aspectos como acentos, ritmos, voces, niveles de dificultad, etc., hasta poner a nuestro alcance distintas realidades socio-culturales del país cuyo idioma está siendo objeto de estudio (Herron et al., 2002).

La procedencia del material destinado a la enseñanza puede ser diversa: de emisiones de canales de televisión, de compra o alquiler, de propia creación sobre la temática elegida para cada caso o incluso pueden realizarse montajes de una cinta ya grabada. Así mismo, podemos utilizar material videográfico existente que no haya sido producido con el fin de enseñar - documentales, entrevistas, conciertos, series de TV. etc. - y adaptarlo a las necesidades docentes concretas. Este material no didáctico constituye un documento cultural único del país cuya lengua deseamos estudiar, resultando muy interesante y motivador para los estudiantes (Lin & Fox, 1999).

Encontramos, sin embargo, cierto recelo en los docentes en general a la utilización, más o menos regular, de este tipo de materiales. Estas reservas pueden deberse, en muchos casos, a la falta de tradición en su uso, poca preparación en la materia, falta de instalaciones y medios en los centros de enseñanza, e incluso a la idea de que suponga una mayor carga de trabajo para el propio docente. Puede existir también un cierto temor a que estos instrumentos de enseñanza, supongan un empequeñecimiento y desplazamiento de la figura del profesor en el aula. Nada más lejos de la realidad. La figura del profesor se hace imprescindible a la hora de evitar que el alumno caiga en la apatía o la pasividad con respecto a la materia. Su labor consiste en explotar al máximo la cinta de vídeo para que el rendimiento y el ritmo de asimilación de conceptos y conocimientos sea el más elevado posible (Adell,

1997; Masterman, 1999; Ortega, 1999).

En todo momento se debe intentar que el estudiante fije su interés en las diversas facetas del tema a tratar, analizar el mensaje, estructura formal, léxico, entonación, comprensión oral y escrita, etc. Con este fin, es absolutamente necesaria la realización de actividades antes, durante y después del visionado, que rompan la estructura lineal del programa y desarrollen más ampliamente los aspectos que queremos resaltar (Stempleski & Tomalin, 1990; Lonerger, 1994).

Para conocer el grado de utilización del vídeo en la enseñanza del inglés se ha realizado un breve cuestionario a grupos de alumnos (un total de 283) en diversas facultades de la Universidad de Vigo en las que se imparte inglés (Filología, Traducción, CC. de la Educación, CC. Empresariales, Derecho e Ingeniería Industrial Técnica y Superior). Los resultados, que han sido homogéneos, se reflejan conjuntamente y se contrastan con resultados obtenidos en Secundaria.

Para esta segunda toma de datos se han escogido 120 alumnos de primer curso (2003-2004) en la Facultad de Ciencias de la Educación de Pontevedra pertenecientes a las especialidades de Educación Física, Musical, Infantil y Primaria, provenientes de diversos centros de Enseñanza Secundaria Obligatoria y Bachillerato de las cuatro provincias gallegas.

El cuestionario consiste en cinco preguntas concretas. En la primera los alumnos indican la frecuencia con la que sus profesores utilizan o utilizaban (en el caso de Secundaria) el vídeo en clase de inglés, y en las restantes tendrán que indicar su grado de acuerdo o desacuerdo con la afirmación correspondiente de la siguiente manera: en la segunda el alumno da su opinión sobre los vídeos visualizados especificando el tipo concreto de material al que se refiere; la tercera sirve para conocer si la utilización del vídeo se lleva a cabo de forma lineal o estructurada y si los alumnos consideran de utilidad acompañar la visualización con actividades; y en la cuarta y quinta, el alumno expresa su valoración sobre la utilidad del vídeo en el aprendizaje del inglés, así como sobre la necesidad o no de incrementar su uso en el aula.

A continuación se incluye el cuestionario y las gráficas de los resultados de los cinco apartados:

Las primeras gráficas nos muestran unos porcentajes claramente

CUESTIONARIO SOBRE LA UTILIZACIÓN DEL VÍDEO EN EL AULA

Marca con un círculo el número que corresponda a lo que mejor exprese tu opinión de acuerdo con la siguiente escala:

1 nunca	2 alguna vez	1 habitualmente
-------------------	------------------------	---------------------------

1. Mis profesores utilizan el vídeo en clase de inglés:

1 2 3

1 nada de acuerdo	2 algo de acuerdo	3 de acuerdo	4 bastante de acuerdo	5 muy de acuerdo
--------------------------------	--------------------------------	---------------------------	------------------------------------	-------------------------------

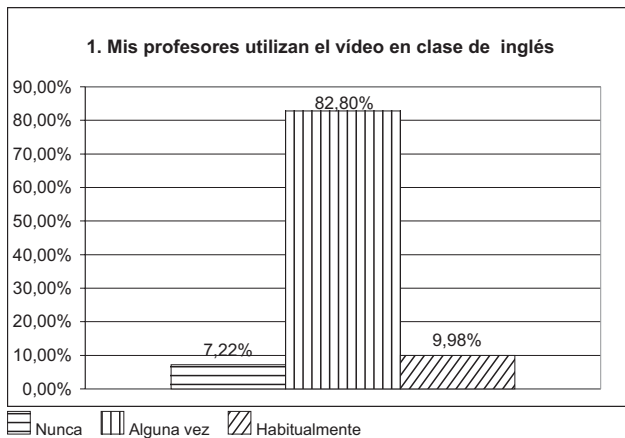
2. El material utilizado (marcar cuás/es)	me ha parecido útil e interesante
<input type="checkbox"/> 1. videos para la enseñanza del inglés	1 2 3 4 5
<input type="checkbox"/> 2. películas	1 2 3 4 5
<input type="checkbox"/> 3. documentales o programas de televisión	1 2 3 4 5
<input type="checkbox"/> 4. vídeos específicos (inglés técnico, comercial...)	1 2 3 4 5

3. Se han realizado activiades (marcar de qué tipo)	han sido de utilidad para la comprensión y el aprendizaje
<input type="checkbox"/> 1. antes del visionado	1 2 3 4 5
<input type="checkbox"/> 2. durante el visionado	1 2 3 4 5
<input type="checkbox"/> 3. después del visionado	1 2 3 4 5

4. Considero que el vídeo me ayuda a aprender inglés más fácilmente	1 2 3 4 5
--	-----------

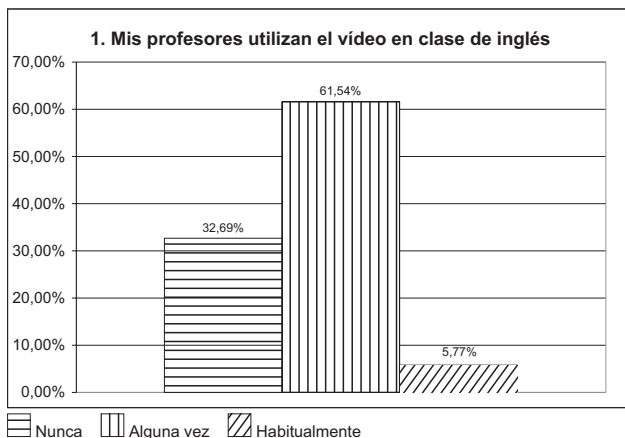
5. Incrementaría la utilización del vídeo en clase de inglés	1 2 3 4 5
---	-----------

Universidad

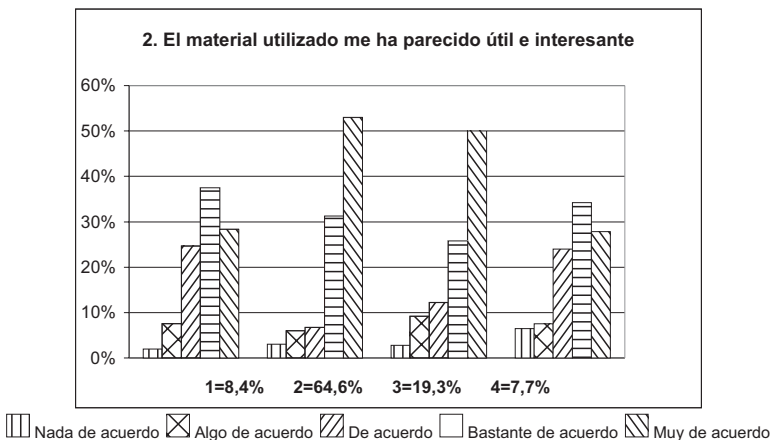


diferenciados: frente al 7,22% de los alumnos universitarios, el 32,69% de los alumnos de Enseñanza Secundaria afirman no haber visualizado nunca un video en clase de inglés. A pesar de que su utilización en la Universidad es claramente superior, los datos reflejan en un porcentaje elevadísimo que no existe un hábito de uso, sino que solamente alguna vez han trabajado con este medio.

Secundaria



Universidad

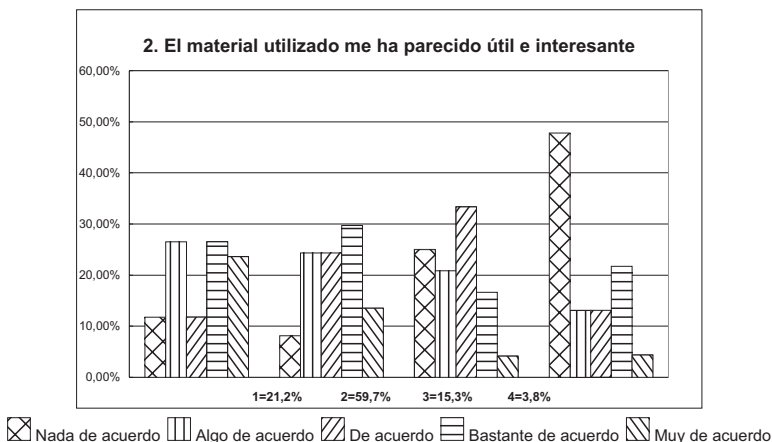


Como se puede observar en estas gráficas, los alumnos universitarios en su mayoría (90.45, 91, 88 y 86% de acuerdo a muy de acuerdo) consideran que los vídeos visualizados en el aula han sido de interés e utilidad en la adquisición del idioma. Partiendo de que los números del 1 al 4 indicados en la parte inferior de las gráficas corresponden a vídeos para la enseñanza del inglés, películas, documentales o programas de televisión, y vídeos ESP respectivamente, los alumnos universitarios parecen valorar aún más positivamente la utilización de documentos auténticos (2 y 3), es decir, aquellos que no se han producido con ningún tipo de intención didáctica, puesto que en este caso se disparan los porcentajes relativos a muy de acuerdo (52.35 y 50.12% respectivamente). Estos resultados contrastan fuertemente con los obtenidos en Educación secundaria, donde el 38.18, 32.42, 45.83 y 60.88% de los encuestados no está nada de acuerdo o sólo algo de acuerdo con dicha afirmación, de esta respuesta se puede deducir, quizá, una utilización inadecuada del material o que éste no fuese apropiado, puesto que no parece haber motivado especialmente a los alumnos.

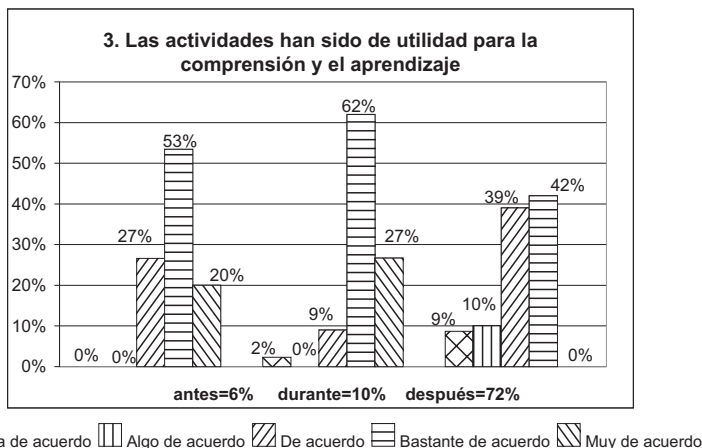
Así mismo, como se observa en los porcentajes indicados bajo las gráficas, la proporción en cuanto al tipo de material utilizado se decanta en ambos casos claramente hacia la visualización de películas (64,6% - Universidad, 46,3% - Secundaria) frente a las otras opciones.

Como vemos, la utilización de material en vídeo elaborado específicamente para la enseñanza del inglés es escasa en el ámbito universitario (8,4%), frente a un 21,2% en Enseñanza Secundaria. Por su parte, los documentos auténticos como documentales, anuncios, seriales, informativos y otros programas de televisión tienen un uso bastante homogénea en ambos casos (19,3% - Universidad, 15,3% – Secundaria). Por último, como podemos advertir, la utilización de documentos de inglés para fines específicos es prácticamente inexistente (7,7% - Universidad, 3,8% – Secundaria), posible-mente debido a la escasez de material videográfico elaborado para este tipo de enseñanza, concretamente en el caso del inglés técnico, en el que la aportación visual resulta especialmente relevante puesto que temas como el mecanizado de piezas, experimentos de laboratorio, procesos de automatización, etc. no pueden ser observados en el aula de otra manera. En este sentido, el enriquecimiento que el vídeo aporta en el aprendizaje de un idioma es indudable, puesto que conlleva un menor esfuerzo por parte del alumno a la hora de asimilar los contenidos y aumenta las posibilidades de comprensión del mensaje.

Secundaria

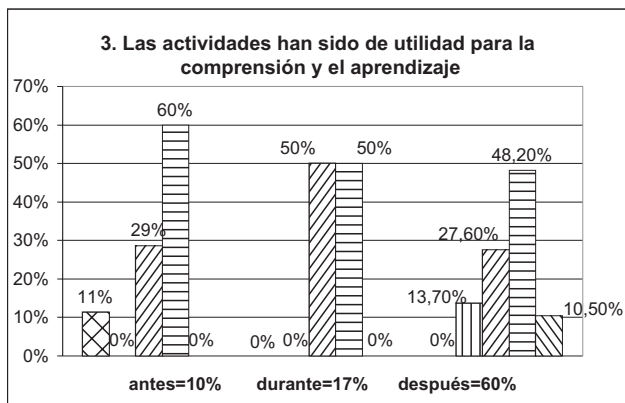


Universidad



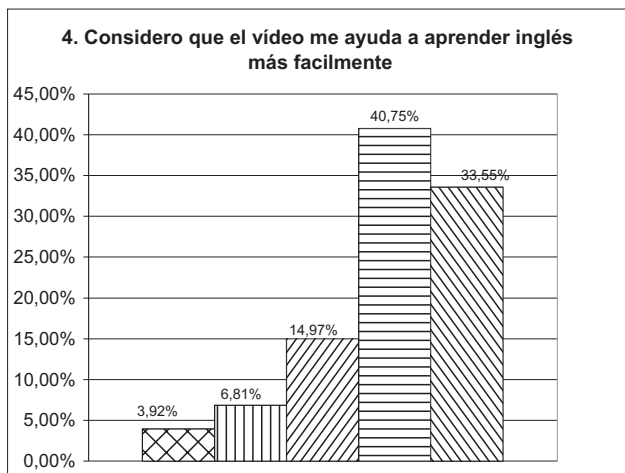
A raíz de los resultados obtenidos en estas gráficas, se observa que un 72% de las actividades en el ámbito universitario y en un 60% de los casos en Secundaria se realizan después de la visualización de la cinta. Se confirma con ello que la utilización del vídeo en la enseñanza de inglés, tanto en enseñanza secundaria como universitaria, se realiza básicamente de forma lineal, es decir, presentación de objetivos, visualización y resolución de dudas o alguna actividad que, en la mayoría de los casos, se reduce a un simple resumen de lo que se ha visto en pantalla. El porcentaje restante de alumnos (12%-Univ., 13% Secund.) no realiza actividad alguna; y solamente en un porcentaje mínimo se hace estructuradamente utilizando todas las opciones que ofrece el medio (rebobinado, avance, etc.) y aclarando conceptos durante la visualización. Esta opción facilita la comprensión y asimilación de la información por parte del alumno. No olvidemos que la visualización sin su debido apoyo didáctico suele ser de poca ayuda para el aprendizaje e incluso puede llegar a ser contraproducente. En cuanto a la utilidad o no de acompañar la visualización con actividades para la comprensión y asimilación de los contenidos, en ambos casos por los altos porcentajes de sus respuestas se deduce que los alumnos admiten que es más eficaz un trabajo estructurado.

Secundaria



Nada de acuerdo
 Algo de acuerdo
 De acuerdo
 Bastante de acuerdo
 Muy de acuerdo

Universidad

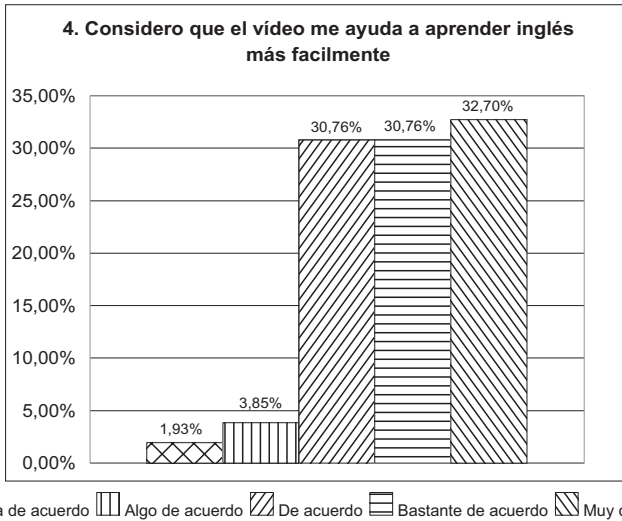


Nada de acuerdo
 Algo de acuerdo
 De acuerdo
 Bastante de acuerdo
 Muy de acuerdo

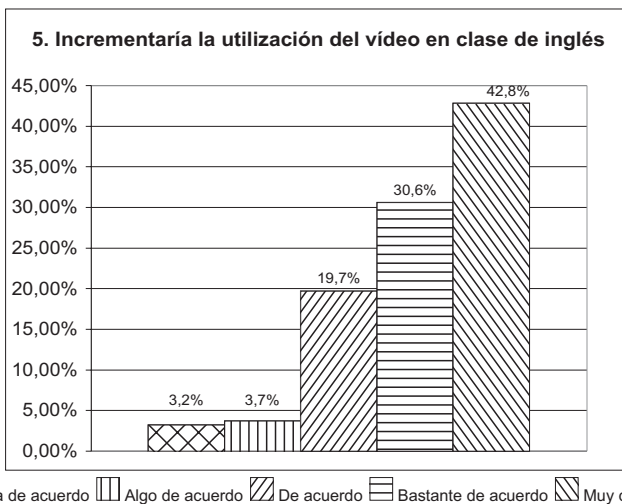
Por los resultados de estas dos gráficas, que esta vez muestran valoraciones parecidas, se puede apreciar que un alto porcentaje de los encuestados (89,27% - Univers. y 94,22% - Secund. de acuerdo a muy de acuerdo) considera que la utilización del vídeo facilita el aprendizaje del inglés. En este sentido,

los datos vienen a constatar que los alumnos reconocen la ayuda que supone la aportación audiovisual en la adquisición de la lengua inglesa.

Secundaria

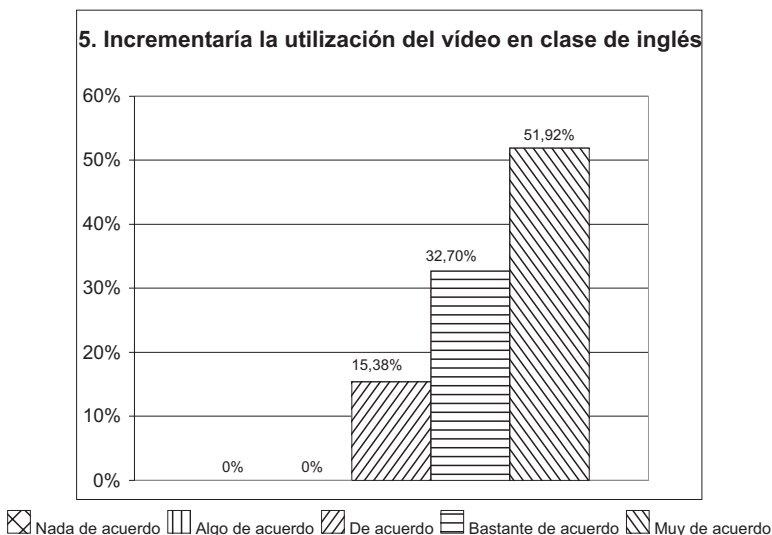


Universidad



De la reacción de los alumnos en las presentes gráficas se deduce claramente que desearían una mayor utilización del vídeo en clase de inglés. Resulta especialmente sorprendente el hecho de que los alumnos de Secundaria (0% nada o algo de acuerdo) a pesar de que en la gráfica 2 no consideraban interesante el material visualizado, sí valoran positivamente la aportación de las imágenes y admiten que su uso en el aula se debería incrementar. Por otro lado, destacamos la gran contradicción existente entre la escasa utilización del vídeo en el aula reflejada en la gráfica 1 y la actitud positiva que reflejan los alumnos en sus respuestas.

Secundaria



En definitiva, los alumnos reconocen la función clarificadora del vídeo para la comprensión de la materia y la asimilación de los contenidos, por supuesto reforzado con la realización de las actividades de apoyo y las aclaraciones oportunas. Los comentarios señalados por los participantes vienen a confirmar, aún más si cabe, que el alumno encuentra en el vídeo un arma importante para el mejor desarrollo de sus estudios de inglés.

No cabe duda de que la posición que adopten los alumnos ante un vídeo depende en gran medida de la capacidad y habilidad del docente para

despertar su interés y mantener su atención, introduciendo el tema; dosificando la visualización con el fin de adaptarla al nivel de aprendizaje; animando a la clase a participar y a expresar sus opiniones, invitándolos a reflexionar sobre cada tema en concreto; y ayudando a centrar la atención en los puntos clave del tema para que en ningún caso se pasen por alto. Deberá, por lo tanto, realizar la labor de coordinador y orientador en el desarrollo de las actividades.

Sin embargo, la mayoría de los profesores muestran desconfianza ante el uso de medios como el vídeo en el aula, ya sea por la falta de experiencia o de costumbre o la escasa preparación en cuanto a su utilización. Se hace, por tanto, necesaria una formación que capacite a los profesores para que integren los nuevos medios tecnológicos en la educación de la manera más adecuada. Para ello, tiene a su alcance los centros de recursos donde puede tomar contacto y formarse en el uso de las nuevas tecnologías audiovisuales y asesorarse en aspectos como medios y métodos, y en bibliografía general y específica. La única dificultad que plantea, es que debe hacer un sobreesfuerzo de planificación de la materia impartida, y un trabajo de adecuación del material a los contenidos curriculares impartidos.

A la hora de hacer la selección de un programa, el profesor debe realizar un estudio previo del documento, con el fin de adaptarlo a sus alumnos y tratar de sacarle el máximo partido. Para ello hay diversos factores a tener en cuenta: como la actualidad de los contenidos, que posea un grado de dificultad salvable, y que no tenga una duración excesiva que pueda fomentar la distracción y el aburrimiento. En lo tocante a vídeos realizados por casas comerciales, suelen ir ya acompañados de guías didácticas, aunque suelen necesitar una adaptación a las necesidades concretas.

Es importante que las actividades realizadas estén en todo momento adaptadas al nivel de los alumnos y siempre orientadas a fomentar la participación activa de éstos, sabiendo de antemano que el vídeo les ayudará y reforzará en aspectos como vocabulario, pronunciación o aspectos gramaticales.

El trabajo con vídeo podría resumirse en tres etapas claramente diferenciadas:

Antes del visionado

Se realiza por parte del docente una pequeña presentación del tema, dando unas ligeras nociones sobre lo que aparecerá en el vídeo, y comentando la posible relación que se puede encontrar entre lo que se va a visionar y la experiencia o conocimientos anteriores de los estudiantes. Así mismo, se hará hincapié en los aspectos claves de lo que van a ver y se aclararán las cuestiones más complicadas.

Durante el visionado

Una primera reproducción prescindiendo del sonido nos puede ayudar a reforzar el análisis de ciertos aspectos y matices que ofrecen las imágenes, realizando ejercicios destinados a fomentar la atención en aquellos puntos que deseamos destacar. El siguiente visionado, ya con sonido, nos permitirá aclarar la mayor parte de las dudas y precisar el sentido del mensaje, ayudando a los alumnos a entender la situación de forma general y básica.

Tras este primer visionado completo se pueden realizar actividades destinadas a desarrollar en los alumnos la comprensión del lenguaje hablado, así como al reconocimiento de los sonidos, entonaciones, acentos y pronunciación. Es muy importante que el alumno aprenda a extraer lo realmente importante del documento.

Después del visionado

Tras haber escuchado y visionado la cinta se pueden completar tablas, ordenar una serie de afirmaciones, hacer descripciones de lo que se ha visto, escribir composiciones sobre la temática presentada...; en definitiva, los alumnos en esta etapa dan un referente sobre los conocimientos adquiridos en la unidad didáctica, tanto en el tema en particular como en el conocimiento de la lengua inglesa en general. Se pueden además realizar actividades paralelas al tema del vídeo, enfocados a practicar la expresión oral mediante debates o conversaciones sobre determinadas situaciones, responder a preguntas concretas sobre el documento, imaginarse un final diferente al visionado, representar una escena vista en el documento, etc. intentando en todo caso despertar la imaginación del alumno.

El estudio resulta de esta manera más entretenido y eficaz de lo que supondría el visualizado de la cinta sin más.

En definitiva, todo apunta a la conveniencia de utilizar un soporte dinámico como el vídeo, puesto que en situaciones como la enseñanza a grupos grandes y medianos obtiene mejores resultados que otras metodologías y hace posible su utilización no únicamente en el aula, sino de forma individual para el autoaprendizaje.

El uso del vídeo convierte la labor del docente en algo más ameno, rompiendo y evitando la rutina diaria. Reduce, además, notablemente el proceso de aprendizaje con respecto a medios más convencionales, exclusivamente visuales o auditivos (Vanderplank, 1993; Hanley et al, 1995). Destaca claramente la mayor efectividad de este medio en cuanto a la aportación sociocultural y lingüística en el conocimiento y estudio de una lengua (Riley, 1981; Otier, 1997). Existen teorías totalmente fiables que defienden el mayor grado de comprensión y retención alcanzado, frente a material visual fijo (fotografía, etc.). El carácter ilustrativo visual que ofrece el vídeo facilita la comprensión auditiva, a la par que ofrece imágenes que son capaces de poner al alumno en situación (Willis, 1983; Lee, 1994).

Por último, no debemos olvidar que, a pesar de los resultados académicos satisfactorios, de la valoración positiva de los alumnos, y de que está presente en todos los centros educativos, el vídeo no tiene la utilización práctica que debería y que todavía espera que pueda desarrollarse todo su potencial.

OBRAS CITADAS

Adell, J. 1997. "Tendencias en Educación en la Sociedad de las Tecnologías de la Información". *EDUTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 7. Universitat de les Illes Balears.

DeLoughry, T.J. 1994. "Television as a Teaching Tool". *Chronicle of Higher Education*, 40 (23): 25-27.

- Eynon, M.J. 2000. "Enhancing language acquisition through video and Internet resources". *Hwa Kang Journal of TEFL*, 6: 63-90.
- Fecé, J.L. 2000. "Lectura crítica de medios audiovisuales". En J.M. Pérez Tornero (Comp.). *Comunicación y educación en la sociedad de la información*. Barcelona: Paidós.
- Finocchiaro, M. 1989. *English as a second foreign language: Making effective use of video*. New Jersey: Prentice Hall Regents.
- Ferrés I Prats, J. 1994. *Televisión y educación*. Barcelona: Paidós.
- Hanley, J.E.B., C.A. Herron, & S.P. Cole, 1995. "Using Video as an advance organizer to a written passage in the FLES classroom". *Modern Language Journal*, 79 (1): 57-66.
- Herron, C., S.P. Cole, C. Corrie, & S. Dubreil. 2002. "A Classroom Investigation: Can Video Improve Intermediate-Level French Language Students' Ability To Learn About a Foreign Culture?" *Modern Language Journal*, 86(1): 36-53.
- Lee, L. 1994. "L2 Writing: Using Pictures as a Guided Writing Environment". *Paper presented at the Rocky Mountain Modern Language Association Conference. ERIC Digest*. Washington, DC: National Clearinghouse for ESL Literacy Education. (ERIC Identifier: ED386951. Clearinghouse Identifier: FL023268).
- Lin, L. & T.M. Fox. 1999. "A Study of Motivational Effects and Related Student Perceptions of Skills Improvement Attained through the Use of Variouslly Captioned Authentic Video Materials". *ERIC Digest*. Washington, DC: National Clearinghouse for ESL Literacy Education. (ERIC Identifier: ED467254, Clearinghouse Identifier: FL027408).
- Lonergan, J. 1994. *Video in Language Teaching*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Masterman, L. 1999. *La enseñanza de los medios de comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.

- McBrien, J.L. 1999. "New Texts, New Tools: An Argument for Media Literacy". *Educational Leadership*, 57(2): 76-79.
- Ortega Carrillo, J.A. 1999. *Comunicación visual y tecnología educativa*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Otier, M. 1997. "Videos: cross-cultural highlights". *Video Rising: Newsletter of the Japan Association for Language Teaching*, 9(3).
- Riley, P. 1981. "Viewing comprehension: 'L'Oeil Ecoute'". *The teaching of listening comprensión. ELT Document Special B/C*: 143-156.
- Stempleski, S. & B. Tomalin. 1990. *Video in action: recipes for using video in language teaching*. New York: Prentice Hall.
- Vanderplank, R. 1993. "A very verbal medium: Language learning through closed captions". *TESOL Journal*, 3(1): 10-14.
- Willis, J. 1983. "The role of the visual in spoken discourse: Implications for the exploitation of video in the EFL classroom". *ELT Documents*, 114: 29-43.